

RUSIA PROCLAMO HOY LA RENDICION  
MOSCÚ 8 (United). — Rusia proclamó la rendición incondicional alemana a primera hora de hoy después de ocupar las tropas rojas la ciudad de Dresde y de haber efectuado avances en un frente de casi 500 kilómetros en el último día de lucha.

# EL BIEN PUBLICO

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" (S. Juan 5, 4)

EL TIEMPO - PRONOSTICO PARA HOY

CIELO: Semi-nublado a nublado y neblías.  
VIENTOS: De los sectores N.O. al S.O. suaves y moderados.  
TEMPERATURA: En descenso leve.  
ESTADO GENERAL: Inestable con lluvias aisladas.

Año LXVII

Montevideo, miércoles 9 de mayo de 1945

Número 20.652

DIARIO DE LA MAÑANA

Fundado por el  
Dr. Juan Zorrilla de San Martín  
el 19 de Noviembre de 1878

Director: Dr. Tomás G. Breña  
Redactor Responsable: D. Mario  
Villagrán: Cuareim, 2101, Apt. 4  
Administrador: D. Raúl Galiana

Empresa Editora: Editorial Juan  
Zorrilla de San Martín, S. A.  
Ciudadela, 1469 - Montevideo -  
Uruguay - Teléfonos: Administra-  
ción: 8-09-06; Redacción: 8-09-06

Edición de SEIS Páginas

## EN SAN FRANCISCO SE CONMEMORA LA VICTORIA ALIADA

SAN FRANCISCO, 8 (United). — Los delegados a la conferencia de las Naciones Unidas conmemoraron la victoria en Europa, refiriendo la promesa de sentar las bases de un nuevo orden destinado a defender la futura paz del mundo.

No hubo más que una breve ceremonia oficial, dedicada a la conmemoración de la guerra en el mundo, a la cual no concurrió la delegación rusa, pues, como explicó su vocero, todavía se sigue combatiendo y derramando sangre en los frentes soviéticos.

### ALGUNAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS

La subcomisión de credenciales levantó la sesión, a las 11 y 20 horas después de resolver que los acuerdos de los cuatro grandes deben considerarse como parte integral de la proposición de Dumbarton Oaks, y por lo tanto, tener prioridad en los debates.

También se trató sobre otros temas que se refirieron al debate sobre la paz mundial, propuesto por los delegados uruguayos.

A la misma hora levantó sesión el subcomité de problemas legales, después de tratar acerca de si los miembros del tribunal mundial deben ser elegidos por períodos de 3 años o por períodos parciales.

Mientras tanto, los "cinco grandes" se reunían y llegaban a un acuerdo sobre la tan debatida cuestión de los fideicomisos. Debe dársele ahora forma de resolución escrita, para que pueda ser presentada a la conferencia y proceder a su aprobación final.

Quedan aun por resolver, ciertas diferencias esenciales, a saber:

(a) Definición aceptable de la cláusula "no discriminación" respecto a la elección de fideicomisos.

(b) Límite hasta donde debe llegar el fideicomiso internacional para la distribución de las zonas en los distintos fideicomisos.

(c) Transacción entre los distintos conceptos expresados por Estados Unidos en su proposición de fideicomisos de dos tipos, y la sugerencia británica de que todos los fideicomisos sean administrados por la asamblea general.

(d) Derecho de las zonas a tener fideicomisos.

Entre tanto, la Unión Soviética dejó constancia de su deseo de que el mandato que se le otorgó al finalizar la primera guerra mundial sobre el suoceso de África, sea declarado caduco y esa zona incorporada a la Unión.

Esta cuestión no será sometida definitivamente a las deliberaciones actuales y se la aplazará hasta que se reúna la conferencia de la paz.

El argumento en que Sud África hace descansar su petición, es que esa zona estuvo de los otros mandatos, en que su territorio es, geográficamente y estratégicamente, parte de la Unión Africana, y en que, económicamente, depende en gran parte de la Unión.

Los comités técnicos se reunieron a las 10.30 para estudiar los proyectos de enmienda. El de preámbulo, propuestos y principios de la primera Comisión (Disposiciones generales), lo hizo con la presidencia del delegado ucraniano, Sr. Dimitri Manuilovich, quien aceptó la moción de que, de que en el preámbulo se insertara una declaración de objetivos de la organización internacional.

Es esta la primera vez que la delegación de Ucrania —hecho ayer por avión, con la de Rusia Blanca—, interviene en las actividades de la Conferencia.

El Comité de funciones políticas y de seguridad de la Segunda Comisión (Asamblea General), consideró la moción de enmienda presentada por Nueva Zelanda, que daría a la Asamblea General atribuciones para tratar toda la cuestión inherente a las relaciones internacionales.

La propuesta fue aceptada, en principio por la Comisión, la que, sin embargo, no adoptó decisión oficial al respecto, por no haberse establecido todavía hasta esos momentos, el procedimiento de votación.

Finalmente el Comité de soluciones pacíficas, de la Tercera Comisión (Consejo de Seguridad) trató asuntos de rutina.

El Sr. Paul Boncour, de Francia, presentó una moción que estipula que la fuerza internacional estará constantemente a disposición del Consejo de Seguridad, y a disposición de la Comisión de Seguridad Internacional permanente, que pueda ser llamada en la misma rapidez que las fuerzas de cualquier nación agresora en potencia.

## LA VIEJA EUROPA, SANGRADA Y DOLIENTE, SE APRESTA PARA SU RECONSTRUCCION

### SOBRAS ESCENAS ILUSTRARON LA RENDICION DE ALEMANIA A LAS POTENCIAS ALIADAS

N. de R.: El despacho que a continuación se transcribe, fechado en Reims, escrito por Boyd Leitch, gerente noticioso de la "United Press" en Europa, contiene los detalles completos de la rendición de las fuerzas alemanas en Europa.

El despacho fue preparado por Leitch ayer a primera hora de la mañana, pero fue retenido por la censura hasta las 10 (a. m.), en que se anunció oficialmente la terminación de la guerra, a pesar de que la noticia fue transmitida el lunes por la mañana por uno de los 18 corresponsales que estuvieron presentes en las ceremonias de la rendición.

REIMS, 8. (United). — En una ceremonia que duró exactamente 20 minutos, el coronel general Gustav Jodl, jefe del estado mayor del gobierno del Almirante Doenitz, y durante largo tiempo íntimamente vinculado a Hitler, rindió a todas las fuerzas armadas alemanas de tierra, mar y aire.

En esta ciudad, escena de la rendición final de Alemania, los representantes de las cuatro potencias aliadas y los del vencido Reich, estamparon sus firmas en una histórica hoja de papel a las 2.41 horas del lunes, poniendo así fin a la guerra europea en una ceremonia trascendental en la que fue testigo este corresponsal.

El general Eisenhower, sonriendo, confiadamente, hallábase sentado, con su lugarteniente británico el Mariscal de Aviación Tedder junto a él, y una breve declaración para los noticiarios manifestó que la rendición de Alemania era el resultado lógico de la fórmula alcanzada por Churchill y Roosevelt en Casablanca en 1942: la rendición incondicional.

Añadió que "hemos derrotado completamente a Alemania en tierra, mar y aire, y dijo luego que la paz es adecuadamente firmada en Francia, país que tanto sufrió a manos de los alemanes y cuya liberación comenzó el día de la invasión, justamente hizo 11 meses el domingo.

El General Eisenhower no asistió a la ceremonia de la firma, pero la rendición de la firma, que fue realizada por generales de Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y Francia en su representación.

### MATICES DEL HISTORICO ACTO

El acto histórico tuvo estos matices. Después de firmar la última hoja del documento, el coronel General Jodl, se puso de pie bruscamente, en lo que le imitaron el almirante Friedeburg y el mayor Wilhelm Oettnus, ayudado de Jodl, Eitel, y otros, y se abrieron mutuamente.

El primero en estampar la firma en el acta de rendición fue el General Smith, quien lo hizo "con pocas palabras".

En seguida, hablando rápidamente en alemán, con voz que en una o dos ocasiones parecía a punto de quebrarse, manifestó: "General: Con esta firma el pueblo alemán y las fuerzas alemanas para su bien o para su mal, se han entregado en manos de los vencedores".

"En esta guerra que ha durado más de 5 años—siguió diciendo el general Jodl—ambos han realizado y sufrido quiza más que ningún otro pueblo del mundo. En esta hora, yo sólo puedo expresar la esperanza de que el vencedor los tratará con generosidad".

Diez minutos después fue presentado al comandante supremo de los ejércitos aliados, general "Ike", (apodo cariñoso con que se conoce al general Eisenhower) quien no estuvo presente al acto de la firma. "Ike", que permaneció en su pequeño despacho, sentado frente a su escritorio con ceño severo, preguntó si Jodl había entendido lo que significaban las condiciones y si estaba dispuesto a cumplirlas. El coronel general alemán contestó ante dichos: "Ya, ya" (Si, Si, en alemán) al mayor general K. D. Strong, del Servicio de Inteligencia del Cuartel Supremo aliado, que actuó como intérprete.

Los alemanes, después de saludar, dando el característico golpe con los talones, salieron de la sala a grandes pasos, en cuyas circunstancias el general Jodl tropezó con el cable de uno de los grandes focos de luz instalados para la toma de vistas cinematográficas.

El fin de la guerra y la rendición de Alemania, se cumplieron en una mesa negra de seis metros de largo por 1.85 de ancho, bañada por la luz de los reflectores de los "cameramen" que hacían casi insopor- tabla el calor reinante en la pequeña sala de guerra del cuartel supremo.

Unos 60 espectadores, incluyendo los 16 corresponsales que representaban a las agencias noticiosas y cadenas de radio, transmisión de noticias de todo el mundo y oficiales del cuartel supremo y oficiales encargados de registrar la escena en películas y discos para la posteridad, se habían reunido en el lugar de la rendición.

signado poco antes de las dos de la madrugada.

Los primeros representantes aliados se dirigieron a ocupar los asientos que les estaban destinados. El general Smith entró con paso vivo, pálido pero sonriente y tieso, a las 2.20. Se produjo después esa espera de nerviosa expectativa que en los grandes asaltos de box se produce cuando solamente se encuentra en el cuadrado, uno de los combatientes.

Todos sonreían con algo de nerviosidad, mientras miraban en torno contemplando los mapas de guerra colgados de las paredes con indicaciones del desarrollo de las operaciones, hasta el 6 de mayo y con el número de bajas hasta el 30 de abril.

Eran las 2.39 cuando los tres delegados alemanes entraron en la sala. Encabezaba el grupo el general Jodl, a quien seguía el general almirante Friedeburg, marchando en último término el mayor Oettnus, que calzaba flamantes "breeches" y negras botas de cuero.

El almirante Friedeburg, vestía el uniforme azul oscuro de la marina de guerra alemana. Al llegar frente al general Smith el coronel general Jodl, se cuadró golpeando los talones. No hubo ningún saludo.

### LOS ASISTENTES

Los tres delegados alemanes se sentaron de espaldas a los corresponsales y frente por frente a los representantes aliados que estaban alineados de izquierda a derecha en el orden siguiente: Teniente General F. S. Morgan, subjefe del Estado Mayor General; General Francis S. Service, que representaba al jefe de Estado Mayor francés; General Alfonso Juin; Almirante Sir H. M. Burroughs, comandante en jefe naval aliado; Tte. Gral. Walter Bedel Smith, que presidió la ceremonia; Gral. Ivan Susloparoff, representante de Rusia; Gral. Fritz Spaatz, comandante de las fuerzas aéreas aliadas de los EE. UU.; Mariscal del Aire Sir J. M. Robb, jefe del Estado Mayor de Aviación del Cuartel Supremo aliado; Mayor Gral. H. R. Hull, jefe del Estado Mayor de adiestramiento del cuartel supremo; y coronel Zenkovitch, ayudante del general Susloparoff.

Durante la ceremonia, el general ruso sonreía frecuentemente y a menudo consultaba al intérprete que tenía a sus espaldas.

Después, ya en el despacho del general Eisenhower, el representante soviético y el comandante supremo aliado rieron y se abrazaron felicitándose mutuamente.

El primero en estampar la firma en el acta de rendición fue el General Smith, quien lo hizo "con pocas palabras".

En seguida, hablando rápidamente en alemán, con voz que en una o dos ocasiones parecía a punto de quebrarse, manifestó: "General: Con esta firma el pueblo alemán y las fuerzas alemanas para su bien o para su mal, se han entregado en manos de los vencedores".

"En esta guerra que ha durado más de 5 años—siguió diciendo el general Jodl—ambos han realizado y sufrido quiza más que ningún otro pueblo del mundo. En esta hora, yo sólo puedo expresar la esperanza de que el vencedor los tratará con generosidad".

Diez minutos después fue presentado al comandante supremo de los ejércitos aliados, general "Ike", (apodo cariñoso con que se conoce al general Eisenhower) quien no estuvo presente al acto de la firma. "Ike", que permaneció en su pequeño despacho, sentado frente a su escritorio con ceño severo, preguntó si Jodl había entendido lo que significaban las condiciones y si estaba dispuesto a cumplirlas. El coronel general alemán contestó ante dichos: "Ya, ya" (Si, Si, en alemán) al mayor general K. D. Strong, del Servicio de Inteligencia del Cuartel Supremo aliado, que actuó como intérprete.

Los alemanes, después de saludar, dando el característico golpe con los talones, salieron de la sala a grandes pasos, en cuyas circunstancias el general Jodl tropezó con el cable de uno de los grandes focos de luz instalados para la toma de vistas cinematográficas.

El fin de la guerra y la rendición de Alemania, se cumplieron en una mesa negra de seis metros de largo por 1.85 de ancho, bañada por la luz de los reflectores de los "cameramen" que hacían casi insopor- tabla el calor reinante en la pequeña sala de guerra del cuartel supremo.

Unos 60 espectadores, incluyendo los 16 corresponsales que representaban a las agencias noticiosas y cadenas de radio, transmisión de noticias de todo el mundo y oficiales del cuartel supremo y oficiales encargados de registrar la escena en películas y discos para la posteridad, se habían reunido en el lugar de la rendición.

en representación de los británicos y norteamericanos. Después pasó el documento a los franceses que estaban a su derecha y a los rusos que estaban a su izquierda, mientras el coronel general Jodl fue el último en firmarlo.

Jodl llevaba la cabeza levantada cuando salió de la sala. Sus ojos estaban enrojecidos y su semblante pálido, dando la sensación de un hombre que difícilmente podía mantenerse erguido.

El almirante Friedeburg y el mayor Oettnus, parecían completamente abatidos.

La escena de la rendición se desarrolló en el aula de la Escuela Profesional de Reims, la escuela técnica co-educacional. Los alemanes habían utilizado este gran edificio, un cuadrilátero construido de ladrillos, como su cuartel supremo durante la ocupación, y Eisenhower hizo de este mismo edificio su cuartel general avanzado desde que abandonó a Versalles hace ya varios meses.

El personal adscrito al cuartel supremo se apiñaba en torno del cuadrilátero y en las escaleras, aunque alejado del salón de la conferencia, a la espera de poder ver a los negociadores y de escuchar la palabra que los anunciara que la guerra había terminado.

La fría atmósfera militar que predominó en la mesa de la conferencia, recordaba la escena del vagón de ferrocarril de Compiegne en que se firmó el armisticio de la pasada guerra mundial.

Para que todo se pareciera a lo ocurrido en Compiegne, también en Reims, las negociaciones se vieron demoradas por la cuestión de la autoridad que invistía a los delegados alemanes para firmar la capitulación.

El comienzo de LAS NEGOCIACIONES

Las negociaciones empezaron el miércoles de la semana pasada por la noche, cuando el general almirante Hans George Friedeburg, comandante en jefe de la flota alemana que reemplazó al almirante Doenitz cuando éste se convirtió en Führer del Reich, procedió a rendir al mariscal Montgomery los ejérci-

tos alemanes del norte, con exclusión de los de Noruega.

Friedeburg, dijo, que deseaba discutir la cuestión de la rendición de todas las fuerzas alemanas. De acuerdo con instrucciones de Eisenhower, Friedeburg y otros representantes alemanes fueron conducidos a Reims, el sábado último. El aeroplano en que viajaron descendió en Brüssel, de modo que completaron el viaje hasta Reims en automóvil. Las gentes de Reims, que vieron pasar a gran velocidad, por las calles los tres lujosos automóviles empezaron a sospechar que estaban por producirse grandes acontecimientos, y permanecieron en las aceras de las calles a la espera de poder saber algo cuando vieron la caravana de automóviles del Estado Mayor en el cuartel supremo.

Un centenar de soldados del cuartel supremo se hallaban a la puerta, cuando llegaron los alemanes.

El general almirante Friedeburg, que se quedó de que había dormido poco durante los días de la guerra, se levantó casi durante todo el viaje en aeroplano y en automóvil, pidió inmediatamente de llegar que se le facilitaran medios para lavarse.

Al llegar cambió el saludo militar con el brigadier general E. J. Ford, jefe del cuartel de Inteligencia de operaciones del cuartel supremo y con el teniente coronel K. A. S. Morrice, vicesecretario general del Estado Mayor.

El almirante canturreaba en voz baja mientras se lavaba. Poco después de las 10.30, cuando el coronel general Friedeburg, se cuadró militarmente, pero no hizo el saludo, cuando entró en el despacho del general Smith.

Además de este general, se encontraban presentes el mayor general K. W. D. Strong, el general Carl Spaatz, el teniente general Sir F. E. Morgan, el almirante Sir Harold Burroughs, el mayor general H. R. Hull, el brigadier general Ford, el capitán Harry C. Butcher, agregado naval de Eisenhower, el capitán R. G. H. Phillips, que escribía las condiciones de la rendición y el mayor Ruth M. Briggs de la secretaría de guerra del Estado Mayor.

La entrevista duró 22 minutos, tiempo suficiente para corroborar que el almirante Friedeburg, no tenía autoridad para rendir todas las fuerzas alemanas.

El General Smith le pidió las credenciales que lo acreditaban como enviado de Doenitz. Friedeburg, aunque hubiere querido, no pudo presentar las credenciales prometidas.

En vista de esto, Smith dio al Almirante por escrito las condiciones que imponían los aliados, que en resumen, fueron las siguientes:

1a) Rendición incondicional. 2a) Todas las fuerzas permanecerán en sus actuales posiciones.

3a) Debe tenerse entendido que no se permitirá a los aparatos de aviación y a los barcos alemanes abandonar sus actuales estacionamientos.

4a) El Alto Comando de la Wehrmacht deberá garantizar y aplicar de aquí en adelante la ejecución de todas las órdenes de los comandos aliados.

Friedeburg trató de eludir el mandato, y se quedó de que muchos soldados alemanes podrían ser muertos por los rusos a menos que se les permitiera rendirse directamente a los aliados del frente del oeste.

Smith no dio ninguna sugestión al respecto. Declaró que los aliados no estaban preparados para discutir otra cosa que no fuera la rendición simultánea a los aliados del este y del oeste. En cuanto a la pregunta del Almirante Friedeburg, sobre como la población alemana podría sufrir tantas penalidades, el General Smith contestó que el pueblo alemán era nuestro enemigo hasta tanto se rindiera, pero después sería conducido por dictados de humanidad.

Friedeburg y Poleck se llevaron las condiciones a una oficina que se les había asignado y las estuvieron leyendo mientras ingerían unos emparedados que rebanaban con whisky.

Los oficiales del Departamento de Relaciones Públicas del cuartel supremo, les dieron detalles de lo que había ocurrido antes. Son el Teniente Coronel Burroughs, Matlew, ex-gerente director del "Buffalo Courier Express", y el Teniente Coronel F. R. Fawcett, ex-director de noticias del "Daily Telegraph" de Londres.

Los corresponsales que se hospedaban en el Scribe Hotel, tuvieron que salir de sus habitaciones a las 13 minutos de recibir aviso para un importante viaje fuera de la ciudad.

LA MAS GRANDE INFORMACION

Al reanudar, los corresponsales se reunieron al aeropuerto y poco después subieron a un Douglas C-47, acompañados por el Brigadier General Allen (Chico) que los condujo a Reims. Allen, mientras subía al aeroplano les gritó dominando con su voz el rugir de los motores: "¡Esta es la hora largamente esperada! ¡La más grande información en la vida de un corresponsal de guerra! ¡La información de la paz!"

Allen agregó: "Esta será la primera información que no pasará por la censura. Cuando la rendición haya sido completada, la censura desaparecerá".

Los corresponsales se rieron a expensas del Coronel George Warren y del Teniente Coronel Richard Markwick, censores del Cuartel Supremo que estaban presentes, pero sin los lámpas azules.

La ceremonia de la firma del acta de rendición, duró 5 minutos. Se hicieron cuatro copias del documento y una orden aludida de desarme alemán, la cual fue firmada por el Almirante Harold Burroughs, jefe de las Fuerzas Navales aliadas.

Inmediatamente después de firmar el último documento, el Coronel General Jodl, se levantó, se inclinó respetuosamente y con voz enojada, pidió generosidad para los vencidos.

Truman refirióse a la guerra contra el Japon

WASHINGTON 8 (United). — Reproduciendo seguidamente el texto de la declaración del presidente norteamericano Truman, sobre la guerra contra el Japon: "La Alemania nazi ha sido derrotada. El pueblo japonés ya sintió el peso de nuestros ataques aéreos. En tanto que sus jefes y sus fuerzas armadas continúan la guerra, la potencia aliada y la intensidad de nuestros golpes aumentará constantemente y ocasionará la destrucción total de la producción industrial y bélica del Japon, de sus barcos y de todo lo que apoye su actividad militar. Cuanto más dure la guerra, mayor será el sufrimiento y las penalidades que soportará el pueblo del Japon; todo en vano. Nuestros golpes no cesarán hasta que las fuerzas militares y navales japonesas depongan las armas en rendición incondicional. ¿Qué significa precisamente para el pueblo japonés la rendición incondicional de las fuerzas armadas? Significa la terminación de la influencia de los jefes militares, que llevaron al Japon al borde del desastre en que se ve. Significa que se dispondrá el regreso de soldados y marinos al seno de sus familias y sus tierras de labranza, a sus empleos. Significa no prolongar la actual agonía y sufrimiento de los japoneses en la vaina esmeralda de la victoria.

"La rendición incondicional no significa el exterminio, ni la esclavitud del pueblo japonés."

EN UN AVION LLEGA EL GENERAL JODL

El domingo amaneció lleno de preguntas: se cumplían este día 11 meses justos del desembarco aliado en Normandía. Eisenhower había dicho recientemente a los corresponsales que en sus planes originales trazados en Inglaterra, se preveía que los aliados posiblemente llegarían a la frontera alemana a fines del diciembre

como enviado de Doenitz. Friedeburg, aunque hubiere querido, no pudo presentar las credenciales prometidas.

En vista de esto, Smith dio al Almirante por escrito las condiciones que imponían los aliados, que en resumen, fueron las siguientes:

1a) Rendición incondicional. 2a) Todas las fuerzas permanecerán en sus actuales posiciones.

3a) Debe tenerse entendido que no se permitirá a los aparatos de aviación y a los barcos alemanes abandonar sus actuales estacionamientos.

4a) El Alto Comando de la Wehrmacht deberá garantizar y aplicar de aquí en adelante la ejecución de todas las órdenes de los comandos aliados.

Friedeburg trató de eludir el mandato, y se quedó de que muchos soldados alemanes podrían ser muertos por los rusos a menos que se les permitiera rendirse directamente a los aliados del frente del oeste.

Smith no dio ninguna sugestión al respecto. Declaró que los aliados no estaban preparados para discutir otra cosa que no fuera la rendición simultánea a los aliados del este y del oeste. En cuanto a la pregunta del Almirante Friedeburg, sobre como la población alemana podría sufrir tantas penalidades, el General Smith contestó que el pueblo alemán era nuestro enemigo hasta tanto se rindiera, pero después sería conducido por dictados de humanidad.

Friedeburg y Poleck se llevaron las condiciones a una oficina que se les había asignado y las estuvieron leyendo mientras ingerían unos emparedados que rebanaban con whisky.

Los oficiales del Departamento de Relaciones Públicas del cuartel supremo, les dieron detalles de lo que había ocurrido antes. Son el Teniente Coronel Burroughs, Matlew, ex-gerente director del "Buffalo Courier Express", y el Teniente Coronel F. R. Fawcett, ex-director de noticias del "Daily Telegraph" de Londres.

Los corresponsales que se hospedaban en el Scribe Hotel, tuvieron que salir de sus habitaciones a las 13 minutos de recibir aviso para un importante viaje fuera de la ciudad.

LA MAS GRANDE INFORMACION

Al reanudar, los corresponsales se reunieron al aeropuerto y poco después subieron a un Douglas C-47, acompañados por el Brigadier General Allen (Chico) que los condujo a Reims. Allen, mientras subía al aeroplano les gritó dominando con su voz el rugir de los motores: "¡Esta es la hora largamente esperada! ¡La más grande información en la vida de un corresponsal de guerra! ¡La información de la paz!"

Allen agregó: "Esta será la primera información que no pasará por la censura. Cuando la rendición haya sido completada, la censura desaparecerá".

Los corresponsales se rieron a expensas del Coronel George Warren y del Teniente Coronel Richard Markwick, censores del Cuartel Supremo que estaban presentes, pero sin los lámpas azules.

La ceremonia de la firma del acta de rendición, duró 5 minutos. Se hicieron cuatro copias del documento y una orden aludida de desarme alemán, la cual fue firmada por el Almirante Harold Burroughs, jefe de las Fuerzas Navales aliadas.

Inmediatamente después de firmar el último documento, el Coronel General Jodl, se levantó, se inclinó respetuosamente y con voz enojada, pidió generosidad para los vencidos.

Truman refirióse a la guerra contra el Japon

WASHINGTON 8 (United). — Reproduciendo seguidamente el texto de la declaración del presidente norteamericano Truman, sobre la guerra contra el Japon: "La Alemania nazi ha sido derrotada. El pueblo japonés ya sintió el peso de nuestros ataques aéreos. En tanto que sus jefes y sus fuerzas armadas continúan la guerra, la potencia aliada y la intensidad de nuestros golpes aumentará constantemente y ocasionará la destrucción total de la producción industrial y bélica del Japon, de sus barcos y de todo lo que apoye su actividad militar. Cuanto más dure la guerra, mayor será el sufrimiento y las penalidades que soportará el pueblo del Japon; todo en vano. Nuestros golpes no cesarán hasta que las fuerzas militares y navales japonesas depongan las armas en rendición incondicional. ¿Qué significa precisamente para el pueblo japonés la rendición incondicional de las fuerzas armadas? Significa la terminación de la influencia de los jefes militares, que llevaron al Japon al borde del desastre en que se ve. Significa que se dispondrá el regreso de soldados y marinos al seno de sus familias y sus tierras de labranza, a sus empleos. Significa no prolongar la actual agonía y sufrimiento de los japoneses en la vaina esmeralda de la victoria.

"La rendición incondicional no significa el exterminio, ni la esclavitud del pueblo japonés."

EN UN AVION LLEGA EL GENERAL JODL

El domingo amaneció lleno de preguntas: se cumplían este día 11 meses justos del desembarco aliado en Normandía. Eisenhower había dicho recientemente a los corresponsales que en sus planes originales trazados en Inglaterra, se preveía que los aliados posiblemente llegarían a la frontera alemana a fines del diciembre

## "Es la victoria de la gran nación británica"

Asi dijo Winston Churchill

LONDRES, 8 (United). — El señor Winston Churchill, Primer Ministro del Gobierno de su majestad, pronunció esta noche un breve discurso desde los balcones del edificio del Ministerio de Salud en Whitehall.

Una abigarrada multitud saludó la aparición del célebre político con vitas estruendosas, en una ovación cerrada y prolongadísima, durante la cual Churchill hizo varias veces la señal de la "V" de la victoria. Enseguida los circunstantes empezaron a entonar la conocida canción "Land of Hope and Glory" (Tierra de esperanza y gloria), y el mismo Primer Ministro llevó la voz cantante. Era sin lugar a dudas un espectáculo desusado el que podía contemplar la población londinense esta noche de primavera. Las esferas de Big Ben famoso y secular estaban iluminadas como antaño y el edificio del Parlamento resplandecía también encendido en la luz de sus reflectores.

Terminada la canción y tras nuevas demostraciones de fútilo de la multitud, el Primer Ministro inició su alocución, de la siguiente manera: "Queridos amigos míos: Esta es vuestra victoria, victoria que no pertenece a ningún partido ni a clase alguna. Es la victoria de la gran nación británica en un todo. En esta antigua isla fuimos los primeros en derrotar a nuestros espas contra la tiranía. Después de ello nos quedamos solos frente a la mayor potencia militar que jamás se haya visto. Por espacio de un año entero hubimos de combatir solos. ¿Quiso entonces alguno abandonar la lucha? La multitud interrumpió con gritos de "No, no". El orador siguió diciendo: "¿Se descorazonó o desmoralizó alguno?"

La multitud volvió a gritar: "No", varias veces.

Enseguida continuó el señor Churchill: "Se acabó la humillación y empezaron las bombas. Pero cada hombre, cada mujer o niño en este país no dejó jamás el pensamiento de abandonar la lucha. Londres podía resistirlo. Así fue como pudimos salir, después de largos meses, de las fauces mismas de la muerte, de la boca del infierno, mientras todo el mundo quedaba al fondo."

¿Cuándo ha fallado la fama y la fe de esta generación de hombres y mujeres ingleses? Yo os digo que en los largos años del porvenir, no solamente la población de esta isla, sino la del mundo entero, dondequiera que la libertad ande en el corazón humano, volverá los ojos a lo que hemos realizado y dirá: "No descorazonemos".

No cedamos a la violencia y la tiranía; marchemos en línea recta hacia adelante y muramos si necesario fuera, sin retroceder.

Ahora acabamos de salir de una guerra a muerte; nuestro terrible enemigo ha sido aplastado contra el suelo y espera nuestro juicio o nuestra clemencia. Pero hay otro enemigo que ocupa grandes porciones del Imperio Británico, el enemigo cruel y sanguiinario, el Japonés."

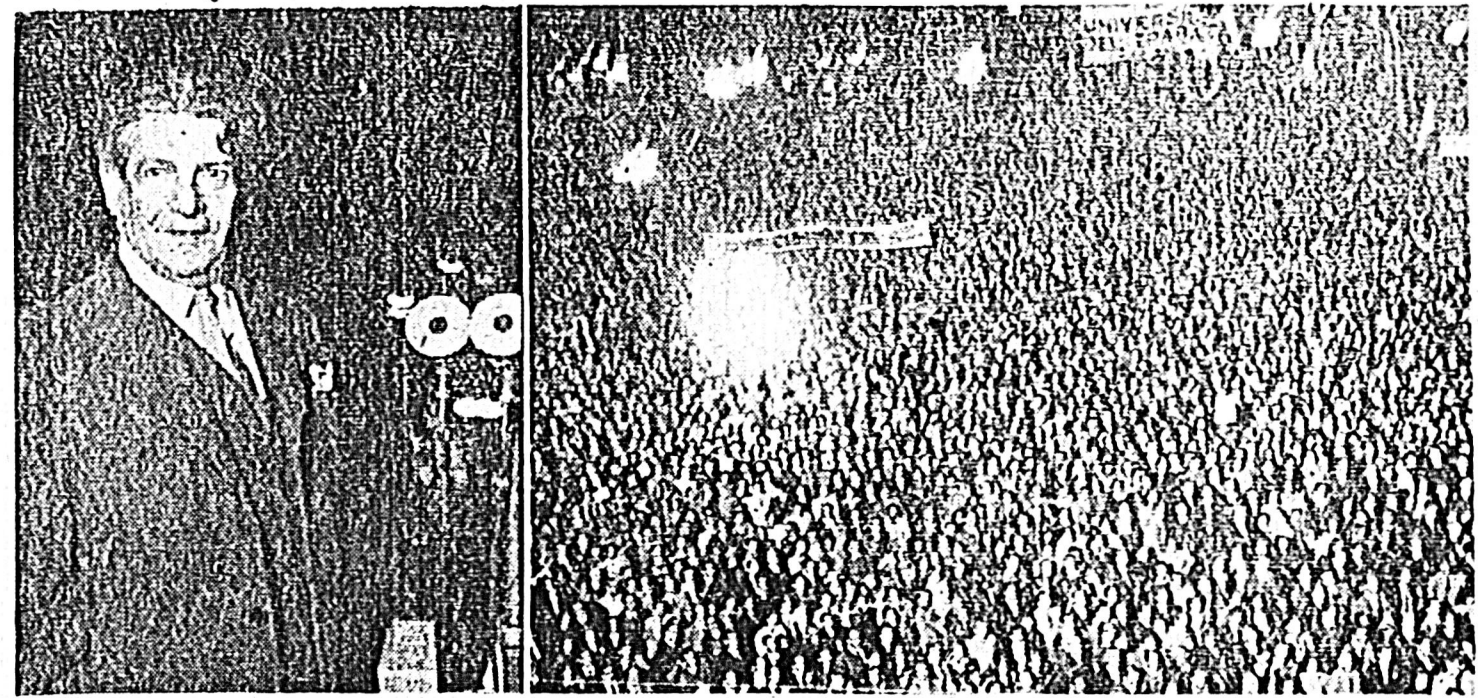
Al llegar aquí el auditorio prorumpió en exclamaciones y gritos que interrumpieron por unos momentos al orador, pero poco después se restableció el silencio y pudo proseguir: "Me congratulo de que todos podamos gozar de una noche libre hoy, y de que mañana también tengamos todo el día de fiesta."

Mañana también lo celebrarán nuestros aliados de la gran Rusia.

Después de estos habremos de comenzar la tarea de reconstruir nuestros corrales y hogares, haciendo todo lo posible para que este país sea la tierra en que todos tengan una oportunidad, en la que todos tengan un deber y debemos dedicarnos a cumplir con nuestros deberes para con nuestros propios compatriotas y nuestros valientes aliados de Estados Unidos, que fueron tan valerosos y heroicamente atacados por el Japon.

Iremos a su lado, de la mano con ellos. Y aún en el caso de que la lucha fuese ruda, no seremos de los que se amilanran."

## Nuestra Ciudad aclamó la paz



VISTA del enorme público que ayer colmó nuestra principal avenida, plétórico de la gran emoción colectiva que deparó al mundo la anhelada hora de la Paz. - Al costado, el Presidente de la República, Dr. Juan J. Améaga, cuya palabra de acendrado democrata tradujo para el corazón de su pueblo estas inolvidables emociones.







# La avenida 18 de Julio fué teatro de la demostración más grande de júbilo nacional

Muy pocas veces y hasta en pocas circunstancias como la presente, se ha presenciado una demostración de júbilo de muchedumbre como la que se vivió en la avenida 18 de Julio, cuando se celebró el centenario de la independencia de la patria.

Un intenso movimiento alteró el aspecto de la gran avenida, desde el centro de esta ciudad hasta el extremo de la zona de la muerte y demolición.

Y en una precipitación de los hechos que han tenido lugar de confusión, fueron muchos los habitantes de la capital que llegaron al centro de la ciudad para contemplar las manifestaciones que se estaban dando y de la multitud de los Poderes Públicos de la nación.

El día de ayer fue la victoria nacional como fecha de la victoria de los poderes públicos de la nación, como fecha de la victoria de la patria, como fecha de la victoria de la patria, como fecha de la victoria de la patria.

Y a las 15 y 30 de la mañana la avenida de la patria se transformó en una gran avenida de la patria, en una gran avenida de la patria, en una gran avenida de la patria.

## PARA LOS QUE SUFREN DE MEMORIAS

Ya no tienen que resignarse a vivir con dolor y tristeza, ya no tienen que resignarse a vivir con dolor y tristeza, ya no tienen que resignarse a vivir con dolor y tristeza.

Una enferma sufre de memorias desde hace un año, y en la actualidad sufre de memorias desde hace un año, y en la actualidad sufre de memorias desde hace un año.

Los dolores comenzaron también a desaparecer poco a poco y continuando con la aplicación de las pastillas de Euflex, los dolores fueron reducidos y desapareciendo la inflamación.

El Euflex Euflex-B es vendido en todas las buenas farmacias a un precio muy módico.

Antiguo representante de los Productos de Tocador: "DOROTHY GRAY", LAFINES "MOORISH".

Bme. Hiltre, 1368. Teléf.: 80128

AVISOS BREVES

AVISOS BREVES

AVISOS BREVES

AVISOS BREVES

AVISOS BREVES

AVISOS BREVES

AVISOS BREVES

AVISOS BREVES

# Angel Sala Hijo

VENTA DE MAQUINAS DE OFICINA RECONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE QUALQUIER MAQUINA DE ESCRIBIR

TRABAJA BIEN PARA MANTENER NUESTRA ACTIVIDAD CONTINUA

Cartelera de cines para hoy

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

# Angel Sala Hijo

VENTA DE MAQUINAS DE OFICINA RECONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE QUALQUIER MAQUINA DE ESCRIBIR

TRABAJA BIEN PARA MANTENER NUESTRA ACTIVIDAD CONTINUA

Cartelera de cines para hoy

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

REDACTO - Mat. 11. Corri. 21. En la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria, en la ciudad de la patria.

# Los Santos Evangelios

VERSION DIFUSA DEL ORIGEN REALIZA D. MONS. DR. JUAN E. STRAUBINGER

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

# Los Santos Evangelios

VERSION DIFUSA DEL ORIGEN REALIZA D. MONS. DR. JUAN E. STRAUBINGER

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

# Los Santos Evangelios

VERSION DIFUSA DEL ORIGEN REALIZA D. MONS. DR. JUAN E. STRAUBINGER

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

# Los Santos Evangelios

VERSION DIFUSA DEL ORIGEN REALIZA D. MONS. DR. JUAN E. STRAUBINGER

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES

NOTAS SOCIALES



# EN EL PRIMER MINUTO DEL DIA DE HOY, CALLARON LAS ARMAS EN EUROPA

HOY DAMOS GRACIAS A DIOS, POR LA GRAN LIBERACION, EXPRESO S. M. EL REY JORGE VI

"EN LA HORA DE PELIGRO PUSIMOS HUMILDEMENTE NUESTRA CAUSA EN MANOS DEL SEÑOR Y EL HA SIDO NUESTRA FUERZA Y NUESTRO ESCUDO"

LONDRES, 8. (Unifed). — El texto de la alocución pronunciada por el rey Jorge VI, es el siguiente: "Hoy damos gracias a Dios por la gran liberación, habiendo desde la más vieja capital de nuestro Imperio, la ciudad de Londres, por la que hoy más que nunca se acordará el día de hoy, un momento, hablando desde Londres. Os pido que unáis a mí en este acto de acción de gracias."

Alemania, que arrojó a toda Europa a la guerra, ha sido finalmente vencida. En el Extremo Oriente tenemos todavía que vencer a los japoneses, un enemigo resuelto y cruel. Tendremos que volvernos ahí con la mayor resolución y con todos nuestros recursos. Pero en esta hora, cuando la terrible sombra de la guerra ha desaparecido de nuestros corazones y hogares en estas islas, podemos al fin, hacer una pausa para dar gracias

a Dios y luego volver nuestros pensamientos a las tareas que en todo el mundo trae aparejada la paz en Europa.

Primero, recordamos a aquellos que no volverán, sus sacrificios y su valiente frente al enemigo despiadado, recordamos a los hombres y mujeres en todos los servicios que sacrificaron sus vidas. Hemos llegado al fin de nuestras tribulaciones y no se encuentran con nosotros en el momento de nuestro regocijo.

Luego, saludamos con orgullo la gratitud al gran ejército victorioso, que nos condujo a la victoria. No hallo palabras para alabar en su justa medida los servicios de cada uno, pues en la guerra total, los esfuerzos de todos se elevan a la misma noble altura y todos están consagrados al propósito común.

Hombres bajo las armas o no y mujeres: habéis luchado, ha-

béis sufrido hasta el último límite máximo. Nadie lo sabe mejor que yo, como vuestro rey, y doy las gracias con todo mi corazón a quienes empujaron las armas tan valientemente en tierra, mar y aire y a todos los civiles, que compartiendo sus muchas cargas, sobrellevándolas sin desmayo ni queja. Con esos recuerdos en nuestra mente, pensemos qué fue lo que nos ha sostenido a través de casi 6 años de sufrimientos peligrosos. Fue el conocimiento de que lo que estaba en juego, nuestra libertad, independencia, nuestra existencia misma, como pueblo, pero fue también el conocimiento de que al defendernos, defendíamos las libertades de todo el mundo, que nuestra causa era causa de esta nación solemne, no la de este Imperio y Commonwealth, sino la de todas las tierras donde se alienta la libertad, y el derecho y la libertad van aparejados.

En las horas más sombrías, esperanzas eran nuestras espaldas, su confianza confirmaba nuestra fe. Sabíamos que si fracasáramos o titubáramos, caer-

íamos en ruinas la última barrera contra la tiranía en todo el mundo. Pero no titubamos y no fracasamos. Mantuvimos la fe en nosotros mismos y mutuamente, mantuvimos la fe y la unidad con nuestros grandes aliados. Esa fe, esa unidad, nos ha conducido a la victoria, a través de peligros que en su momento parecían insalvables.

Así, resolvimos cumplir las tareas que teníamos ante nosotros, con la misma elevada confianza en nuestra misión. Grande y ardua es la labor que nos aguarda, tanto en la restauración de nuestro país, después de los estragos de la guerra, como en la ayuda para restaurar la paz y la cordura en el mundo destruido. Nos llegan estas tareas en momentos en que todos hemos dado lo mejor de nosotros. Durante cinco largos años y más, el corazón, el cerebro y el músculo estuvieron

concentrados en la misión de destruir a la tiranía nazi. Ahora nos volveremos fortalecidos por el éxito a enfrentarnos a la buena voluntad. Hacia eso, volvamos nuestros pensamientos en este día de triunfo justo y a pesar alivo y mañana, reanudemos nuestra labor, resueltos como pueblo, a no hacer nada que no sea digno de aquellos que murieron por nosotros, y para hacer un mundo tal como ellos lo hubieran deseado para sus hijos y para los nuestros. Esta es la tarea a la que nos liga ahora el honor. En la hora de peligro, pusimos humildemente nuestra causa en manos del Señor y El ha sido nuestra fuerza y nuestro escudo.

Demos gracias por sus mercedes y en esta hora de victoria, encomendemos nuestra labor a la dirección de la misma mano fuerte."

La reina y yo conocemos las pruebas que habéis pasado a través de todo el Commonwealth y el Imperio. Nos sentimos orgullosos de haber compartido algunas de ellas con vosotros y sabemos también que en todos los frentes, los años de guerra con la misma determinación y demostraremos que nuestras reservas de poder, de voluntad y de vitalidad son inexhaustibles.

Hay un gran consuelo en el pensamiento de que los años de infortunio y peligros que crecieron los niños de nuestro país han pasado, a Dios gracias, para siempre.

Habíamos fracasado y la sangre de nuestros seres más queridos, se habría derramado en



En las horas más sombrías, esperanzas eran nuestras espaldas, su confianza confirmaba nuestra fe. Sabíamos que si fracasáramos o titubáramos, caeríamos en ruinas la última barrera contra la tiranía en todo el mundo.

## VIBRANTE DECLARACION DE CHURCHILL

LONDRES, 8. (Unifed). — En las primeras horas de esta tarde el primer ministro señor Churchill se trasladó al Palacio Buckingham, siendo aclamado por miles de personas que se habían congregado en las inmediaciones al entrar su automóvil en el patio del palacio.

La cantidad de público congregado frente al palacio fue creciendo constantemente hasta convertirse en una multitud enorme. Los espectadores colmaban todos los accesos del palacio y estaban apretujados como hormigas en el basamento del monumento a la Reina Victoria.

ESTRUENDOSAS ACLAMACIONES RECIBIAN A CHURCHILL

LONDRES, 8. (Unifed). — Churchill fue recibido con estruendosas aclamaciones cuando entró al recinto de la Cámara de los Comunes, a las 15.30 (10.30 hora uruguayana).

Instantáneamente dió lectura ante los legisladores, a la misma declaración que había formulado por radiotelefonía media hora antes. Al hacer su declaración radiotelefonía el primer ministro habló con tono firme y las inflexiones de su voz revelaron la profunda satisfacción que le producía el triunfo.

### TEXTO DE LA DECLARACION

LONDRES, 8. (Unifed). — El siguiente es el texto de la declaración formulada hoy, día de la victoria, por el Primer Ministro británico, señor Winston Churchill:

"Ayer por la mañana, en el cuartel general del General Eisenhower, el General Jodl, representante del alto comando alemán y del gran almirante Doenitz, jefe designado del Estado alemán, firmaron un acta de rendición incondicional de todas las fuerzas alemanas de tierra, aire y mar en Europa, a la fuerza expedicionaria aliada y simultáneamente al alto comando soviético

### CON ACLAMACIONES RECIBIERON AL GRAN CONDUCTOR ALIADO

El General Bedell Smith, jefe del estado mayor del ejército de EE. UU., y el General Francois Sevez, firmaron el documento en representación del comandante supremo de las fuerzas expedicionarias aliadas, y el General Susloparoff lo hizo en nombre del alto comando ruso. Este acuerdo se ratificó y confirmó en Berlín, donde el Mariscal de aviación Tedder, vicecomandante supremo de las fuerzas expedicionarias aliadas, y el General Tassig, firmarán en nombre del general Eisenhower. El General Zhukov lo hará en el del alto comando soviético.

Los representantes alemanes serán el feldmariscal Keitel, jefe del alto comando y comandante en jefe de las fuerzas alemanas de ejército, armada y aviación. Las hostilidades terminarán oficialmente un minuto después de medianoche, hoy martes 8 de mayo, pero a objeto de salvar vidas, comenzó ayer a localarse el cese del fuego en todo el frente, y nuestras precladas islas del canal también van a ser liberadas hoy.

Los alemanes siguen en su lucha, resistiendo a las tropas rusas, pero si continuaran haciéndolo después de medianoche naturalmente ellos les privarían de la proyección de las leyes de la guerra y serían atacados por todos los costados por las tropas aliadas. Nos sorprende que en frentes tan largos y ante el desmoronamiento de las filas alemanas, el alto comando alemán no sean obediencias inmediatamente en todos los casos. Esto, en nuestra opinión, que cuenta con el mejor asesoramiento militar de que disponemos, no constituye razón alguna para retrasar a la nación el conocimiento de los hechos,

## LA CEREMONIA DE LA CAPITULACION DURO 20 MINUTOS

### TEXTO DEL ACTA

REIMS, CUARTEL GENERAL ALIADO. 7. (Demorado por la censura). — En una ceremonia que duró exactamente 20 minutos el coronel general Gustav Jodl, jefe del estado mayor del gobierno del almirante Doenitz y durante largo tiempo íntimamente vinculado a Hitler, rindió a todas las fuerzas armadas alemanas de tierra, mar y aire. En esta ciudad, escena de la rendición final de Alemania, los representantes de las cuatro potencias aliadas y de los vencidos Hitler, estamparon sus firmas en una histórica hoja de papel a las 2.41 horas de hoy lunes, poniendo así fin a la guerra europea en una ceremonia trascendental en la que fue testigo este corresponsal.

El Gral. Eisenhower, sonriente de confianza, hallábase sentado con su lugarteniente británico, el mariscal de aviación Tedder, junto a él. En una breve declaración para los noticiarios manifestó que la rendición de Alemania era el resultado lógico de la fórmula "alcanzada por los aliados cuando éste fue designado Fuehrer, rindió los ejércitos alemanes del norte, incluyendo a Noruega, al mariscal Montgomery. Friedeburg, manifestó que deseaba tratar la cuestión más amplia de la rendición de todas las fuerzas armadas alemanas, y por instrucciones de Eisenhower, Friedeburg y otros representantes alemanes fueron traídos a Reims el sábado.

El avión en el que habían viajado había sufrido desperfectos y se hallaba inmovilizado en Reims, por lo cual tuvieron que completar el viaje en automóvil.

La primera reunión se verificó a las 5.20, hora del sábado, en el despacho del general Smith al que acompañaban otros altos jefes aliados.

Esta reunión duró 22 minutos, lo suficiente para que quedara revelado que Friedeburg, jefe de la autoridad aliada y por lo tanto el general Smith, le entregó al almirante un sumario escrito de las condiciones que se debía:

1. La rendición incondicional. 2. Todas las fuerzas permanecerán en sus actuales posiciones. 3. No se permitirá que ninguna unidad naval ni avión se aleje de su actual ubicación. 4. El alto comando de la Wehrmacht, debe comprometerse a transmitir y hacer ejecutar todas las órdenes del comando aliado.

Friedeburg, se quedó de muchos corresponsales alemanes podrían ser muertos por los rusos a menos que se les permitiera rendirse directamente a los aliados en el oeste. Smith, declaró que los aliados no estaban dispuestos a tratar otra cosa que la rendición incondicional de los aliados del este y del oeste. Después de una breve discusión, Friedeburg y sus acompañantes se trasladaron a una oficina que se les había asignado y deliberaron entre ellos, mientras que los corresponsales alemanes hacían los despachos en código a Washington, Moscú y Londres, sobre el desarrollo de las negociaciones.

Eisenhower, informó que Friedeburg, había ofrecido la rendición incondicional si podía obtener la autorización del gobierno alemán. Se presume que el gobierno alemán con el que se había comprometido a transmitir y hacer ejecutar todas las órdenes del comando aliado.

Friedeburg, se quedó de muchos corresponsales alemanes podrían ser muertos por los rusos a menos que se les permitiera rendirse directamente a los aliados en el oeste. Smith, declaró que los aliados no estaban dispuestos a tratar otra cosa que la rendición incondicional de los aliados del este y del oeste. Después de una breve discusión, Friedeburg y sus acompañantes se trasladaron a una oficina que se les había asignado y deliberaron entre ellos, mientras que los corresponsales alemanes hacían los despachos en código a Washington, Moscú y Londres, sobre el desarrollo de las negociaciones.

Eisenhower, informó que Friedeburg, había ofrecido la rendición incondicional si podía obtener la autorización del gobierno alemán. Se presume que el gobierno alemán con el que se había comprometido a transmitir y hacer ejecutar todas las órdenes del comando aliado.

Friedeburg, se quedó de muchos corresponsales alemanes podrían ser muertos por los rusos a menos que se les permitiera rendirse directamente a los aliados en el oeste. Smith, declaró que los aliados no estaban dispuestos a tratar otra cosa que la rendición incondicional de los aliados del este y del oeste. Después de una breve discusión, Friedeburg y sus acompañantes se trasladaron a una oficina que se les había asignado y deliberaron entre ellos, mientras que los corresponsales alemanes hacían los despachos en código a Washington, Moscú y Londres, sobre el desarrollo de las negociaciones.

Eisenhower, informó que Friedeburg, había ofrecido la rendición incondicional si podía obtener la autorización del gobierno alemán. Se presume que el gobierno alemán con el que se había comprometido a transmitir y hacer ejecutar todas las órdenes del comando aliado.

Friedeburg, se quedó de muchos corresponsales alemanes podrían ser muertos por los rusos a menos que se les permitiera rendirse directamente a los aliados en el oeste. Smith, declaró que los aliados no estaban dispuestos a tratar otra cosa que la rendición incondicional de los aliados del este y del oeste. Después de una breve discusión, Friedeburg y sus acompañantes se trasladaron a una oficina que se les había asignado y deliberaron entre ellos, mientras que los corresponsales alemanes hacían los despachos en código a Washington, Moscú y Londres, sobre el desarrollo de las negociaciones.

## EL BIEN PUBLICO

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" (S. Joan S. J.)

Año LXXVII. Montevideo, Miércoles 9 de Mayo de 1945. No. 20.632



GENERAL EISENHOWER, COMANDANTE SUPREMO DE LAS FUERZAS EXPEDICIONARIAS ALIADAS QUE LIBERARON A EUROPA.

liga militar y en compañía del jefe de la fuerza expedicionaria aliada, el teniente coronel George Smith, jefe del ejército norteamericano.

Durante la noche, Churchill, recibió varias veces por teléfono, recolectando informes, y el general Smith, confirió con Eisenhower. El domingo, en un que se cumplían exactamente 10 meses de la fecha de la invasión a Normandía, transcurrió en un ambiente de tensa expectativa aguardándose ansiosamente la respuesta de Doenitz.

Presuntamente a las 17.05 del domingo llegó la respuesta en un avión militar aliado que aterrizó en el aeródromo de Reims, en la persona del coronel general Jodl, jefe del estado mayor del ejército alemán, y jefe de operaciones. Estaba acompañado por su edecán, el mayor Wilhelm Gueinert. El oficial alemán designado para recibir al avión y saludarlo militarmente, Jodl, devolvió el saludo rídicamente, se dirigió arrodillado hacia el automóvil de estado mayor, que aguardaba. El vehículo llegó a la escuela profesional a las 17.20.

Después de breves saludos, el coronel general Jodl fue introducido en la sala de la conferencia, la cual comenzó a las 18.15. Los corresponsales que representaban a agencias noticiosas y demás organizaciones informativas mundiales, y que habían viajado en avión desde París, llegaron a esa reunión 10 minutos después del arribo de Jodl, y dos oficiales del Departamento de Relaciones con el público, del Supremo Comando aliado, les dieron los detalles de las negociaciones que se habían realizado hasta ese momento. A los corresponsales se les citó en París, con sólo 5 minutos de anticipación, para recibir una noticia importante fuera de la ciudad, y de cuya índole no se les informó. Fueron llevados a un aeródromo cercano donde subieron a un avión Douglas a bordo del cual, una vez iniciado el viaje a Reims, el general de brigada Silen, director del Departamento de Relaciones con el público del Supremo Comando aliado, les informó de lo que se trataba, y comenzó luego: "Esta será vuestra primera información no censurada. Cuando la rendición quede completada la censura desaparecerá". Los corresponsales se per-

mitieron algunas bromas bien intencionadas a expensas de los coroneles, censores del alto comando aliado, que estaban presentes sin sus liberos azules.

El alto comando alemán imparte inmediatamente órdenes a todas las autoridades militares, navales y aéreas alemanas y a todas las fuerzas bajo fiscalización alemana para que cesen en la operación activa a las 23.01 hora de Europa Central (19.01 hora uruguayana), del 8 de mayo y permanezcan en las posiciones que ocupen en ese momento. Ninguna nave, buque o aparato aéreo debe ser hundido o averiado ni deben causarse daños a sus cascos, maquinarias o equipos.

El alto comando alemán imparte inmediatamente instrucciones a las autoridades militares, navales y aéreas alemanas y a todas las fuerzas bajo fiscalización alemana para que cesen en la operación activa a las 23.01 hora de Europa Central (19.01 hora uruguayana), del 8 de mayo y permanezcan en las posiciones que ocupen en ese momento. Ninguna nave, buque o aparato aéreo debe ser hundido o averiado ni deben causarse daños a sus cascos, maquinarias o equipos.

El alto comando alemán imparte inmediatamente instrucciones a las autoridades militares, navales y aéreas alemanas y a todas las fuerzas bajo fiscalización alemana para que cesen en la operación activa a las 23.01 hora de Europa Central (19.01 hora uruguayana), del 8 de mayo y permanezcan en las posiciones que ocupen en ese momento. Ninguna nave, buque o aparato aéreo debe ser hundido o averiado ni deben causarse daños a sus cascos, maquinarias o equipos.

## NUESTRA VICTORIA ESTÁ SOLO GANADA A MEDIAS, EXPRESO EL PRESIDENTE TRUMAN

WASHINGTON, 8. (Unifed). — La Casa Blanca informó que sobre la base de las informaciones ya recibidas, el presidente Truman a las 2 horas, se presume que se celebrará de prensa de la Casa Blanca recibirá a los periodistas.

El presidente Truman había adelantado que no se daría ninguna noticia referente a la capitulación nazi en Europa, hasta tanto se formularan los acuerdos referentes a la declaración conjunta en Washington, Londres y Moscú.

### EL TEXTO DEL MENSAJE

WASHINGTON, 8. (Unifed). — En una alocución en el momento del mensaje con que el presidente de los Estados Unidos, Sr. Harry Truman, anunció la capitulación de Alemania:

Esta es una hora solemne, pero gloriosa. El general Eisenhower, me informa que las fuerzas de Alemania se rindieron a las Naciones Unidas.

Las banderas de la razón, demuestran sobre toda Europa. Sólo deseo que Franklin D. Roosevelt viviera para presenciar este día. Por esta victoria, nos unimos para agradecer a la Providencia que nos ha guiado y sostenido en los largos días de la adversidad. Nuestro pueblo se motora y atenta por la suprema conciencia del terrible precio que hemos pagado para liberar al mundo de Hitler y su perversa pandilla.

No olvidemos, norteamericanos compatriotas, el dardo y la angustia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos por el trabajo, por la libertad, por la justicia que hoy mora en los hogares de tantos viejos mueros, vecinos cuya más preciada posesión fue entregada como sacrificio para redimir nuestra libertad. Podemos salvar la deuda que tenemos con nuestro Dios, con nuestros muertos y con nuestros hijos muertos